

Convención 626 U70CP 1100

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
MINISTERIO DE AGRICULTURA
CONVENIO IICA/OPSA

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA OFERTA Y LA DEMANDA DE GANADO
Y CARNE EN COLOMBIA

Alvaro Francisco Uribe Cálad

IICA
2.197
1985

1985

COLECCIÓN HCA

COLECCION ESPECIAL
NO SACAR DEL BIBLIOTECA
IICA - IICA

2.197
985-



REPUBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DE AGRICULTURA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

**PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA OFERTA
Y LA DEMANDA DE GANADO Y CARNE EN COLOMBIA**

Alvaro Francisco Uribe Calad.

Documento presentado a la Mesa Redonda sobre aspectos
críticos que afectan al Comercio Internacional de carnes.

Santiago de Chile 5 - 9 de Agosto de 1985

This One



AAZZ-WEH-RHA7

Digitized by Google



REPUBLICA DE COLOMBIA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

PRESENTACION

No quisiera dar inicio a la exposición que me corresponde, sin antes agradecer en nombre del Gobierno de Colombia, la gentil invitación formulada por el grupo AD-HOC y la Secretaría de Carnes (ODEPA) a estos dos interesantes e importantes eventos. Son mis mejores deseos, que los objetivos y fines propuestos por los organizadores sean alcanzados en su totalidad y que las conclusiones emanadas al final de las deliberaciones contribuyan al mejor desarrollo del sector ganadero de nuestros países, permitiéndonos en un futuro próximo, abastecer adecuadamente nuestros propios mercados y competir agresiva y eficientemente en los complejos mercados mundiales.

Se me ha pedido por parte de la organización que realice unos comentarios sobre el documento de trabajo que sirve como base para la discusión en la mesa redonda. Después de leer el documento en mención, he encontrado que la mayor parte de los aspectos críticos que afectan el comercio internacional de carnes en los países de la región no son ajenos a nuestras propias experiencias, limitaciones y reverses en esta área. En la actualidad el mercado externo de la carne representa en mi país uno de los principales obstáculos que enfrenta la ganadería bovina para su desarrollo armónico y dinámico. De constituirse, a principios de la década del setenta en uno de los principales instrumentos de política ganadera dadas las crecientes expectativas en el mercado mundial, el comercio externo de carne es hoy, por el contrario un severo limitante. La contracción tanto en el volumen de ganado y carne exportado, como en los mercados abastecidos es inquietante y lo es más, cuando las limitaciones tanto de carácter exógeno como endógeno presentan la complejidad descrita en el documento. La gravedad del problema nos coloca en situación de alerta y exige la aplicación



REPUBLICA DE COLOMBIA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

inmediata de medidas necesarias que corrijan dicha situación. En este sentido, es bueno tener claro que el problema, dadas las múltiples implicaciones que tiene sobre el conjunto del sector debe ser mirado desde una óptica más amplia, es decir, que además de priorizar al sector externo, debe también considerarse el mercado interno, entre otras razones por su alta potencialidad. En este orden de ideas, he considerado que puede contribuir a enriquecer mucho esta discusión, si se plantea la dinámica ganadera en Colombia en un contexto más general, que involucre la oferta y la demanda interna.



REPUBLICA DE COLOMBIA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

1. LA OFERTA DE CARNE

En términos generales, la producción de carne en Colombia ha crecido vegetativamente. Al interior de la producción se reproducen casi inmodificadas las prácticas de manejo características en las ganaderías de la década del sesenta. De lo anterior se desprende que, los cambios operados en la productividad son mínimos y así lo demuestran parámetros tales como; las bajas tasas de natalidad, la alta mortalidad en ganado adulto y joven, bajas capacidades de carga, alta incidencia de enfermedades, alta edad de degüello etc.

El freno al cambio tecnológico, tiene sus raíces fundamentalmente en consideraciones de tipo económico. Los ciclos de inversión - producción en nuestra ganadería, que además se presentan en todos los países del mundo, tienen una connotación especial en el caso colombiano. Las fluctuaciones cíclicas en la producción y los precios ejercen una influencia determinante sobre las decisiones de inversión en infraestructura, mejoramiento de praderas y de la nutrición del ganado, la sanidad y el mejoramiento genético entre otros, afectando por tanto en el largo plazo el desarrollo sostenido de la productividad. Los períodos de bajos precios del ganado y por tanto de liquidación del stock (tanto machos como hembras) tienden a ser cada vez más largos en el tiempo y más pronunciados en el volumen de ganado sacrificado (especialmente hembras). Paradójicamente, la anterior situación no favorece la demanda por carne, ya que el consumidor se ve profundamente afectado en las épocas de escasez por el encarecimiento de los precios y la contracción de la oferta disponible, en tanto que en las épocas de abundancia de ganado, la disminución en los precios de la carne que esta abundancia propiciaría, es absorbida casi en su totalidad por la inflación. En nuestro caso particular, las bruscas fluctuaciones en los precios del ganado desestimulan la inversión y mejoras en productividad, en tanto que



el consumo efectivo se ve cada vez más restringido por efecto de las tendencias alcistas en los precios de la carne. Tal como afirmara uno de los investigadores más reconocidos a nivel nacional^{1/} "el ciclo es un obstáculo al incremento de la productividad e indirectamente, del consumo y de la exportación, ya que solo la mayor productividad permitirá aumentar producción y disminuir precios simultáneamente".

Producto de lo anterior, la oferta total de carne que se produce anualmente en Colombia ha crecido muy lentamente en la última década (ver cuadro No. 1). Así, de una extracción total de 2.577.363 cabezas para consumo interno y exportación producidas en 1975, hemos pasado a 3.190.580 cabezas en 1984 lo que daría un crecimiento en términos relativos del 23.8% en el período y del 2.38% promedio anual. Sin embargo, el examen detallado del comportamiento anual, muestra grandes fluctuaciones. Se encuentran años en que el crecimiento de la extracción ha sido superior al 8.8 e incluso llega a cifras del 12.7% como en el año 1980, y otros en que el decremento es también notorio (-5.9% en 1982 y -9.4% en 1983), reproduciendo fielmente las fluctuaciones cíclicas de la producción atrás comentadas.

De la oferta total de carne vacuna generada, casi la totalidad (algo más del 90%) tiene como destino final el mercado interno, correspondiendo el resto, a la cuota destinada al mercado externo. El mercado nacional es por tanto, el eje central de la economía ganadera ya que hacia él se canaliza el gran peso de la producción. Sin embargo, el volumen de la cuota que se destina a la exportación (ver cuadro No. 1) si bien representa una pequeña proporción de la extracción total (menos del 10%), tiene un alto peso sobre la manifestación del ciclo ganadero, por los efectos que esta oferta produce en el corto plazo sobre los precios internos del ganado y de la

^{1/} Lorente, Luis. Producción del ganado de carne en Colombia. Banco Ganadero 1978



REPUBLICA DE COLOMBIA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

carne al consumidor y en el mediano y largo plazo sobre las decisiones de inversión en la actividad y de aumentos en productividad y producción.

El lento crecimiento de la oferta ganadera se enmarca así mismo, en el comportamiento de la demanda interna y externa de carne.

DEMANDA INTERNA

La oferta de carne para consumo interno ha presentado en el último quinquenio un preocupante estancamiento, con tendencia descendente. Si bien, este fenómeno tiene su explicación inmediata en las fluctuaciones cíclicas de la producción ya descritas, encuentra en la demanda interna un elemento poco dinamizador. En el año de 1980 la oferta disponible para el consumo interno era de 570.420 toneladas de carne en canal en tanto que para 1983 y 1984 esta misma había disminuido a 530.740 ton. y 566.320 toneladas respectivamente. En términos relativos, la variación promedio anual muestra un decremento a razón del 0.11% anual. La población humana en cambio, registra en el mismo período un incremento promedio anual del 1.34% al pasar de 26.263.500 habitantes en 1980 a 27.690.200 habitantes en 1984. Resultado de lo anterior, la disponibilidad de carne por habitante disminuyó a una tasa promedio anual del 1.2%, al pasar de 21.7 kgr-persona-año en 1980 a 19.3 y 20.5 kgr-persona-año en 1983 y 1984 respectivamente (ver cuadro No. 2).

Se afirmaba anteriormente que la demanda interna en las condiciones actuales resultaba ser un factor poco dinamizador del sector. La tasa de crecimiento de la demanda interna efectiva, varía poco, no obstante las amplias posibilidades que se deriven de la demanda potencial. Esto es así, ya que la carne de res a pesar de ser un producto de primera necesidad, básico en la dieta alimenticia, no está al acceso del grueso de la población consumidora. Las condiciones de recesión económica que



atraviezan nuestros países y que se traducen en desempleo, reducción significativa del ingreso y por tanto de la capacidad adquisitiva, alejan cada vez más esta gran masa consumidora de la demanda efectiva. Los precios al consumidor de la carne de vacuno en Colombia permiten el acceso a este producto solo de estratos de población con ingresos medios y altos que son precisamente aquellos que soportan con facilidad aumentos en los precios y que de todas formas han alcanzado lo que podría denominarse el punto de equilibrio entre el consumo de carnes y sus necesidades nutricionales, por lo que los aumentos futuros mediante esta vía son bien escasos.

Por otra parte, la estructura del gasto en Colombia muestra una alta ponderación en el gasto total por carnes y pescados, constituyéndose la carne de res en el principal componente de este grupo. En efecto, del total del gasto familiar, las carnes y pescados representan en 1980 (última canasta elaborada por el DANE) entre un 10.9% (empleados) y un 12.8% (obrerros) en tanto que la carne de res representaba de ese mismo total entre el 8.5% (empleados) y 10.9% (obreros). La carne de res se constituye entonces en el producto de mayor peso en la canasta de carnes y pescados (ver cuadro No. 3).

En términos estrictamente teóricos podría esperarse que con aumentos en términos reales del ingreso de los sectores obreros, una fracción importante de este aumento se destinaría a adquirir mayor cantidad de alimentos, especialmente carne de vacuno, ya que diferentes estudios realizados en el país ubican la elasticidad ingreso del consumo por carnes entre 0.75 y 0.78. Una investigación adelantada por Lorente ^{1/} permitió de tectar que en el período transcurrido entre 1957 y 1977, pese al aumento en términos reales del ingreso disponible per cápita, el gasto por persona en carne, expresado en términos de valor constante creció en estos 20 años,

1/ Lorente, Luis Op. cit.



insensiblemente (0.2% anual), en tanto que el gasto total de consumo privado per cápita también en pesos de valor constante creció un 77%. En este mismo período, el consumo per cápita descendió un 20%. Contrario a lo esperado, las encuestas de consumo indicaban que la participación del gasto en alimentos disminuía, en tanto que otros artículos manufacturados absorbían una proporción mayor del ingreso. Concluyó finalmente la investigación manifestando que "Los aumentos del ingreso se destinan prioritariamente a la adquisición de artículos que la propaganda y el deseo de emulación social vuelven psicológicamente imprescindibles en vez de mejorar la alimentación".

Resulta interesante constatar además, que pese a la disponibilidad de otras carnes en el mercado (cerdo, pollo y pescado), la proporción del gasto total destinado a su adquisición es aún muy bajo y la disponibilidad anual por habitante es inferior a 5.0 kgrs. para las carnes de aves y de 3.2 kgrs. en carnes de cerdo. La rigidez en los patrones de consumo es bastante fuerte, lo que se hace evidente en el caso de las aves. Una relación de los precios reales al consumidor en los últimos cinco años de tres tipos de carne (ver cuadro No. 5) muestra como la carne de pollo ha venido disminuyendo paulatinamente sus precios; registrando por lo demás, sensibles diferencias con las carnes de bovinos y porcinos y sin embargo, su disponibilidad por habitante anual parece haber llegado a su límite, al ubicarse en 4.5 kgrs. en los tres últimos años. El rápido y gran desarrollo de la industria avícola en nuestro país se debe fundamentalmente a la incorporación de paquetes tecnológicos foráneos que hoy por hoy comienzan a evidenciar serias limitaciones. Dentro de los costos de producción, la alimentación basada en cereales de escasa producción nacional algunos de los cuales compiten con la alimentación humana y que son de difícil y costosa importación, representan algo más del 70% de los costos totales del proceso. Los incrementos sucesivos en esta materia prima tiende a disminuir el precio relativo pollo/concentrado aumentando la incertidumbre en las decisiones de inversión en el productor por la disminución en los márgenes de rentabilidad y el relativo alto riesgo en esta actividad.



Vale la pena señalar además, que la disponibilidad total de carnes en Colombia (res, aves y cerdo) es relativamente baja, (28.0 kgrs-persona-año) si se tiene en cuenta su condición de productor y, resalta el hecho, de que un consumo de esta magnitud solo llena algo más del 70% de los requerimientos fisiológicos mínimos recomendados por organismos nacionales (I.C.B.F.) e internacionales (FAO). Al comparar estos consumos, con los niveles alcanzados en otros países, se observan diferencias notables con aquellos que presentan un gran nivel de desarrollo económico lo cual es explicable; pero así mismo la brecha es amplia cuando se compara con países productores de carne de la región como Uruguay y Argentina que registran consumos superiores a 70.0 y 80 kgrs-persona-año. (Ver cuadro No. 4 y 6).

De lo señalado anteriormente es claro que en orden de prioridades, la atención mayor debe ser prestada a la compleja situación que presenta la demanda interna por carnes y a los bajos niveles de consumo que registra. El estímulo al consumo de estos bienes, principalmente en estratos de población de bajos ingresos que son precisamente aquellos que potencialmente registrarían los mayores aumentos, reportarían los mayores y mejores beneficios al sector ganadero en su conjunto, que los alcanzados hasta hoy, con la aplicación sistemática de medidas de política como el crédito y las exportaciones.

COMPORTAMIENTO DEL MERCADO EXTERNO

El mercado internacional de carne de vacuno constituyó en la década del setenta uno de los principales instrumentos de política con que contaba el gobierno para impulsar el desarrollo dinámico del sector. Las expectativas de crecimiento futuro del mercado mundial, las ventajas comparativas y el hecho de poseer una base ganadera de gran potencialidad, dieron vía libre a la iniciativa. Se construyeron grandes y modernos mataderos frigoríficos cerca a zonas fronterizas o puertos y gran parte de



los esfuerzos gubernamentales futuros se centraron en el apoyo a la actividad exportadora. Con el tiempo, año de 1973, las dificultades de los países desarrollados, enmarcadas en lo fundamental en la recesión y crisis petrolera fueron convirtiendo en un espejismo, lo que en años anteriores fue una realidad concreta aunque efímera.

El mercado internacional de carne se fué consolidando así, como una actividad de alto riesgo para quienes intervinieran en él, debido a las altas fluctuaciones en los precios de colocación y por tanto en los ingresos percibidos y además, por las múltiples barreras que fueron estableciendo los países importadores. Como consecuencia, las ventas no solo disminuyeron gradualmente sino también los mercados abastecidos; poco a poco la oferta ganadera tuvo como destino final el consumo interno y las exportaciones adquirieron entonces, la condición de esporádicas, siendo destinada hacia ellas casi exclusivamente lo que se dió en llamar "la cuota excedentaria".

La historia de la actividad exportadora de carne es de reciente data y está estrechamente vinculada con la evolución del ciclo interno. Los primeros despachos se remontan al año de 1965 con un volumen exportado de 77.000 cabezas de las cuales 20.000 lo fueron en carne en canal. Debido a que la oferta de ganado disponible para el consumo interno se ve sensiblemente reducida y se coincide con que el ciclo atravieza por la fase de aumentos de precios; las exportaciones quedan virtualmente estancadas en el año de 1967. Este mismo fenómeno se reproduce fielmente cuando el auge exportador propiciado desde 1969 por la gran demanda de los países europeos permitió la colocación de cerca de 200.000 cabezas en el año de 1972. Esta gran demanda adicional, contrajo fuertemente la oferta interna, propiciando una elevación de los precios del ganado que a su vez estimuló la retención de vientres durante los dos años subsiguientes. Paralelamente, los efectos de la crisis petrolera y la recesión en los países desarrollados hacen su aparición en el mercado mundial a través de medidas



proteccionistas como las que empieza a aplicar la comunidad económica europea. La pérdida de este importante mercado reduce el volumen exportado en 1974 a solo 125.000 cabezas, nivel más bajo del decenio, obligando de paso al gobierno a celebrar convenios con nuestros vecinos venezolanos. En 1975 producto de este convenio y la coincidencia de encontrarse el ciclo interno en su nivel de precios más bajo, se logran colocar 238.000 cabezas, cifra más alta de exportación alcanzada hasta el presente ^{1/}. De este año en adelante, el sector exportador comienza a perder vigencia, la pérdida de mercados y la reducción en el volumen exportado es sistemática, hasta el punto de que en el año inmediatamente anterior prácticamente las exportaciones tocaron fondo (ver cuadro No. 7).

Los principios limitantes y barreras que encuentra el sector exportador colombiano pueden sintetizarse en los siguientes puntos:

1. La restricción tecnológica en el aparato productivo que no permite una capacidad de producción constante y significativa. Lo anterior, se expresa en términos concretos en la falta de competitividad por precios, a lo cual debe recurrirse mediante la aplicación de un subsidio que varía entre un 25% y 35%, dependiendo de la relación precios internos precios externos.
2. Nuestro mercado es marginal. El mayor comprador de carne colombiana en los últimos años ha sido Venezuela. Este país adquiere anualmente entre el 80 y el 90% del total de nuestras exportaciones, lo que confiere un carácter de alta dependencia e inestabilidad, por que además acude al mercado nacional para suplir los déficits internos que producen la sequía y el ciclo ganadero. La vulnerabilidad que esta gran

^{1/} Esta es también la mayor participación porcentual en la extracción total desde inicios de la década anterior, que resulta bien inferior al compararla con la obtenida por países exportadores: Australia 50-54%, Nueva Zelandia 60-70%, Uruguay 40-50%, Brasil 19-25%, Argentina 11-17%, C.E.E. 8-10%.



dependencia produce se hizo manifiesta en 1983 cuando la medida devaluacionista tomada por este país prácticamente puso fin a los despachos de carne vacuna colombiana.

3. El fraccionamiento sanitario del mercado mundial especialmente en lo referente a la fiebre aftosa, se constituye en un serio obstáculo para penetrar los grandes mercados compradores. La presencia de esta enfermedad en nuestro país de difícil y costosa erradicación nos impide competir en igualdad de condiciones con países como Australia, Nueva Zelanda y América Central, que por el contrario pueden tener acceso a todos los mercados con ventajas de precio superiores a un 50%. Resulta sorprendente constatar que no obstante los costosos programas de erradicación de la fiebre aftosa que emprenden algunos países con el fin de ampliar sus mercados, las múltiples barreras comerciales no garantizan una retribución proporcional a tamañas inversiones y en ocasiones tal como lo manifiesta el documento agotadas las posibilidades comerciales se entran a implementar medidas de orden político.

4. Las Políticas Proteccionistas constituyen un serio obstáculo al desarrollo equilibrado del Mercado Mundial de Carnes. Como bien se sabe, el sistema de subsidios implementados por la C.E.E. no se limitó únicamente a proteger su mercado interno sino que los incorporó además a sus políticas de exportación lo que sumado a una serie de restricciones en impuestos y aspectos sanitarios, le ha permitido no solo el auto abastecimiento, sino la conquista de nuevos mercados. El costo de compensación a la ineficiencia ha sido bastante alto, según el documento; "La magnitud de los subsidios de la C.E.E. es tan grande que en algunos casos el nivel de restricción a las exportaciones es similar al costo de producción de los países tradicionalmente exportadores contrariando abiertamente todo criterio económico y, en especial, el de las



ventajas comparativas, los cuales normalmente son exigidos a los países en desarrollo como requisito para el otorgamiento de préstamos" ^{1/}

UN NUEVO ENFOQUE DE LAS PRIORIDADES

Resulta claro por lo expuesto hasta acá, que los mayores esfuerzos en mi país, deben ir dirigidos a reactivar el sector ganadero en su conjunto. El estancamiento de la productividad amenaza seriamente el futuro de la actividad y compromete el abastecimiento adecuado de este bien básico en la población consumidora.

La complejidad del mercado mundial de carnes, las serias limitaciones de orden técnico y económico para participar agresivamente en él, han permitido dirigir la mayor atención sobre el mercado interno. No obstante, las poco favorables condiciones del ambiente económico general, representados en el estancamiento industrial, el desempleo, la destinación mayoritaria de las reservas internacionales y de la captación por exportaciones al pago de intereses y de los servicios de la deuda internacional se constituyen en obstáculos a la recuperación de los sectores urbanos y al aumento de la demanda efectiva por carnes.

Sin embargo, la potencialidad del mercadeo interno es bastante prometedora. Según proyecciones sobre producción, demanda potencial y déficit de carne vacuna realizados por el CIAT y la FAO ^{2/}, para finales de esta década, la demanda potencial sería de; 750 mil toneladas peso carcasa con un crecimiento del ingreso real per cápita del 1%, de 809 mil toneladas con crecimiento del 2% en el ingreso y de 847 mil toneladas con un crecimiento del ingreso del 2.6%. El déficit esperado, teniendo en cuenta un creci-

^{1/} Aspectos críticos que afectan el comercio internacional de carnes. Documento de trabajo.

^{2/} Potencial de producción de carne vacuna en América Latina: Estudio de casos 1983.



crecimiento en la producción para consumo a tasas similares a las actualmente alcanzadas sería de 160 mil, 219 mil y 257 mil toneladas con crecimiento del ingreso del 1%, 2% y 2.6% respectivamente. Para el año 2.000 la brecha estimada entre oferta y demanda potencial se amplía significativamente (211.000 362.000 y 462.000 toneladas peso carcasa respectivamente según los incrementos del ingreso ya referidos).

Lograr que dicho déficit sea cubierto, requiere modificar las viejas estructuras productivas. Las condiciones actuales del mercado nacional de carne expresadas en términos de; bajos precios del ganado, alto costo de los insumos que hacen parte de la canasta ganadera, estrechez de la demanda y la rigidez de los patrones de consumo no generan el elemento dinamizador requerido para impulsar nuevos desarrollos tecnológicos. De hecho, la rentabilidad en la actividad es bastante baja y los costos que introduce una nueva tecnología no están respaldados en aumentos significativos de los ingresos ni en mayores beneficios.

Las mayores perspectivas de promover el consumo y penetrar vigorosamente en el mercado interno están centradas en cambios estructurales que se produzcan en los sistemas de comercialización del ganado, las canales y las carnes.

Las condiciones en que se desarrolla actualmente la comercialización en nuestro país, no difieren de las aplicadas a principio de siglo, caracterizándose por:

- a- El traslado intra e inter-regional de ganado en pie desde lejanas zonas de producción, hacia los centros de consumo, con los consecuentes aumentos en los costos de transporte, pérdidas de peso, muerte y deterioro en la calidad de la carne.



- b- La existencia de grandes y pequeños agentes o intermediarios que incrementan los precios del ganado y la carne sin agregar ningún valor (medible en eficiencia, agilidad en las negociaciones, o en la calidad final del producto) en el proceso.
- c- La ausencia de un sistema nacional de clasificación y tipificación de ganado, canales y carne, basado en normas técnicas de rendimiento y calidad que contribuyan al establecimiento de escalas diferenciales de precios, que a su vez estimulen la eficiencia en los procesos de producción.
- d- Una fuerte sujeción por parte del consumidor al consumo de carne en base fresca, que ha impedido en cierta medida el desarrollo de modernos sistemas de mercadeo basados en el transporte y distribución de canales y cortes refrigerados.

Actualmente se ha tomado conciencia del gran cuello de botella que representa tan anacrónico sistema y vienen desarrollándose por parte del gobierno dos investigaciones que servirán de base para la aplicación de los correctivos necesarios.

La primera de estas investigaciones se realiza conjuntamente con la Junta del Acuerdo de Cartagena. El Proyecto "Red de Centros de Acopio mataderos y mercados mayoristas de ganado y carne bovina" tiene como objetivo central el formular una propuesta de racionalización del mercado mayorista de ganado y carne bovina. El segundo proyecto será ejecutado por el Instituto de Ciencia y Tecnología de Alimentos de la Universidad Nacional titulado "Determinación de bases tecnológicas para la clasificación y tipificación de ganado canales y carne de bovino en Colombia". El objetivo central es el de establecer un sistema de evaluación del ganado y las carnes, que garantice la calidad del producto con base en escalas de precio paralelas con las calidades del ganado, las canales y las carnes.



La modernización del sistema, debe traducirse en mejores precios para el productor (pago en base a calidad) y más bajos precios al consumidor (diferencias por tipos y calidades), estimulando al sector en su conjunto. Con el tiempo, los incentivos económicos propiciarán inversiones en mejoras tecnológicas para la actividad y será una estrategia para el largo plazo aumentar la productividad, es decir producir más y mejor con menos costos o en otras palabras, obtener mayores rendimientos con mayores y más baratas producciones. Es posible que en este punto se alcance la competitividad requerida para penetrar en igualdad de condiciones en el mercado mundial.

Cuadro No. 7

EXPORTACIONES DE GANADO VACUNO EN COLOMBIA
1975-1984

AÑO	GANADO EN PIE (CABEZA)	PORCEN-TAJE DEL TOTAL	CARNE EN CANAL /1 (CABEZA)	PORCEN-TAJE DEL TOTAL	CARNE /2 DESHUES. (CABEZA)	PORCEN TAJE DEL TOTAL	TOTAL
1975	156.331	65.7	81.617.4	34.3			237.948.4
1976	125.088	61.5	78.167.7	38.5			203.255.7
1977	86.048	57.5	63.608.4	42.5			149.656.4
1978	47.543	30.4	108.252.0	69.3	344.5	0.3	156.139.5
1979	22.357	26.9	52.294.5	63.0	8.307.0	10.0	82.958.5
1980	617	1.1	8.167.5	13.8	50.323.0	85.1	59.107.5
1981	3.501	2.6	33.016.5	24.3	99.508.5	73.2	136.026.0
1982	988	1.0	85.210.0	88.8	9.754.0	10.2	95.952.0
1983	70	0.12	56.731.5	99.8	26.0	0.04	56.827.5
1984	713	2.9	22.716.0	91.7	1.332.5	5.4	24.761.5

FUENTE: MINISTERIO DE AGRICULTURA - Comisión de Ganado y Carne

- 1/ 1. Ton. de carne en canal equivale a 4.5 cabezas
1. Ton. de carne deshuesada equivale a 6.5 cabezas

**PRECIO PROMEDIO ANUAL AL CONSUMIDOR
(DEFLACTADO POR IPC TOTAL NACIONAL)**

ANO	BOVINOS / <u>1</u>	INDICE	PORCINOS / <u>2</u>	INDICE	POLLO / <u>3</u>	INDICE
1980	90.6	100.00	109.78	100.00	68.02	100.00
1981	90.5	99.90	112.06	102.08	68.56	100.79
1982	94.7	104.52	112.88	102.82	67.41	99.10
1983	100.7	111.50	110.91	101.03	67.14	98.71
1984	95.4	105.30	109.10	99.38	66.02	97.06

FUENTE: DANE

- 1/ Promedio de 9 ciudades que presenta el DANE.
 2/ Promedio de 7 ciudades que presenta el DANE.
 3/ Promedio de 6 ciudades que presenta el DANE.

DISPONIBILIDAD PERCAPITA DE DIFERENTES CARNES EN COLOMBIA 1980-1984

ESPECIE	1980	1981	1982	1983	1984
Vacunos	21.7	22.7	21.0	19.3	20.5
Porcinos	3.2	3.0	2.9	3.1	3.2
Aves	3.9	4.1	4.6	4.5	4.6
T O T A L	28.8	29.8	28.5	26.9	28.3

FUENTE: DANE

Dirección de Ganadería. Diagnóstico de la Actividad Porcina en Colombia.
 División de avicultura.

Cuadro No. 3

**PROPORCION DEL GASTO FAMILIAR EN EL CONSUMO DE CARNES POR
GRUPOS SOCIOECONOMICOS EN COLOMBIA 1980**

ARTICULOS	OBREROS	EMPLEADOS	INDICE PRO- MEDIO TOTAL ^{/1}
Carne de res S. H. ^{/2}	8.9	7.2	8.5
Carne de res C. H. ^{/3}	2.0	1.3	1.8
Carne de cerdo S. H.	0.3	0.5	0.4
Carne de cerdo C. H.	-	-	-
Carne de pollo	-	0.6	0.6
Pescado	1.1	0.6	1.0
Otros ^{/4}	1.5	0.9	1.4
TOTAL CARNES Y PESCADOS	12.8	10.9	12.3

FUENTE. DANE

^{1/} Promedio ponderado $\frac{\text{Empleados} + \text{obreros}}{4}$

^{2/} Carne de res sin hueso

^{3/} Carne de res con hueso

^{4/} Hueso de res, mortadela, tocino.

Cuadro No. 2

**VARIACIONES ANUALES EN LA OFERTA DE CARNE DE VACUNO POBLACION HUMANA Y
DISPONIBILIDAD DE CARNE DE VACUNO POR HABITANTE 1980-1984**

AÑO	OFERTA TOTAL DE /1 CARNE EN CANAL (MILES DE TON.)	VARIACION %	POBLACION HUMANA (MILES DE HAB.)	VARIAC. %	DISPONIBILIDAD DE CARNE POR HABITANTE (Kgr.)	VARIAC. %
1980	570.42	-	26.263.5	-	21.7	-
1981	605.42	6.13	26.729.2	1.77	22.7	4.6
1982	571.80	-6.1	27.189.8	1.72	21.0	-7.5
1983	530.74	-7.2	27.503.6	1.15	19.3	-8.1
1984	566.32	6.7	27.690.2	0.70	20.5	6.2
Variac. promedio anual	-	-0.11	-	1.34	-	-1.2

FUENTE: DANE

1/ Solo para consumo interno. Se asume un rendimiento de pie a canal del 50%.

Cuadro No. 1

**EXTRACCION TOTAL Y EXPORTACIONES DE GANADO BOVINO EN
COLOMBIA 1975-1984**

AÑO	EXTRACCION TOTAL (CABEZAS)	VARIACION ENTRE AÑOS	E X P O R T A C I O N E S	
			VOLUMEN	PORCENTAJE DE EXTRACCION
1975	2.577.363.4	-	237.948.4	9.23
1976	2.636.644.7	2.3	203.255.7	7.71
1977	2.533.768.4	-3.9	149.656.4	5.91
1978	2.636.560.5	4.1	156.139.5	5.92
1979	2.897.301.5	9.9	82.958.5	9.25
1980	3.266.061.5	12.7	59.107.5	1.81
1981	3.554.517.0	8.8	136.026.0	3.83
1982	3.343.125.0	-5.9	95.952.0	2.87
1983	3.026.814.0	-9.4	56.827.5	1.77
1984	3.190.580.0	5.4	24.761.5	0.76

FUENRE: DANE
MINISTERIO DE AGRICULTURA, Comisión de Mercadeo Exterior de
Ganado y Carne.

